



LA INDEPENDENCIA

Odios de raza

No recordamos, ni hace al caso, qué periódico de Manila echó á volar, no há más de una semana, la singular especie de que la causa de España en estas Islas representaba, y de hecho era, la causa de la *raza caucásica*, algo como la lucha de la civilización contra la barbarie, bien así como feroz pugilato del *blanco rey* y la *fiera humana* de los bosques malayos.

No dijera más, ni más desatinado el famoso Quió-quiap, en su inofensiva manía de nacionales grandezas, de que padecía frecuentes mortales crisis; pero si lo dijo, bien pagado quedó con el vacío que se formó á su alrededor y el mortificante desdén de sus propios compatriotas. No así en lo que respecta á la prensa española de Manila, que medra en importancia en el preciso momento de funcionar bajo los auspicios de extraña bandera.

Parece, efectivamente, que un principio de prestigio, fundado en la mayor libertad con que hoy se habla, presta á los periódicos de la Capital cierta autoridad que reconocemos los primeros; y en el acertado supuesto de ser así, nos creemos en el deber de levantar nuestra humilde voz.

Sin duda alguna, es feliz, donosísima ocurrencia, esta de reclutar aliados sin escrúpulos ni miramientos al solo objeto de causar perjuicio al mismo país que con ridícula versatilidad se ha llamado unas veces noble, generoso, valiente, y otras traidor, salvaje, cobarde, según se ha prestado ó no á los particulares manejos de sus educadores. Esto no valdría la pena de discutirlo, si se tiene en cuenta que la situación nada airosa en que aquellos han quedado, autoriza á emplear todos los medios de salir de tan triste atolladero, aun de los menos lícitos, como el desecocado insulto y los rabiosos desplantes.

Pero este juego tiene también sus quiebras, y bien pudiera suceder, ya que entre tantos extraños se habla, que algún indiscreto de éstos preguntase de qué peregrinas trazas se valiera aquí la anterior dominación para que en remate y coronamiento de la secular obra de cultura, surgiera un pueblo á los trescientos y tantos años de labor educadora, cada día más salvaje. Resultaría, por este arte, fabuloso mito el trabajo de cristianización y progreso en que pusieron empeños y porfías los buenos españoles de otros tiempos, si á la postre quedaba sin apagar teñaz rescoldo de barbarie.

No siendo así, como no es, cosa era de atribuir el fenómeno á mal borrados instintos de selvática ferocidad, señalada como insalvable abismo opuesto á aproximaciones imposibles, por ende negada á franquear sus pupilas al rayo poderoso de la civilización. Pero para defender tal sentir, preciso era rectificar desde sus páginas primeras la «Historia de Filipinas», escrita con tanta diversidad de criterios, mas si quiera coincidentes en ponderar la actitud digna y pacífica, y amigable acogida dispensada por la raza indígena á los primeros españoles que con el inmortal Legazpi aportaron á nuestras playas.

Y si esto es verdad, y como tal se acepta de tiempos en que el resplandor de la cultura europea podría parecer sobrada luz, si no ya fosforescencia demoniaca esparcida por arte mágica en la sombría floresta oceánica, ¿de donde y por cuál espontánea generación habrían de brotar en nuestros tiempos odios fulminados por achaques de antojo de nuestro pueblo, á las razas caucásicas?

¿Es por ventura que en proporción que maduran los pueblos extra-europeos, despuntan en ellos asomos de odio con la consigna de oponer el dique de sus armas contra la soberbia y la ambición de la *ola blanca* que pasea brindando por todas partes el yugo de su dominación?—En este caso, procedía extirpar nuestros odios, curando primero á los demás de su insana soberbia y ambición desmedida.

Es caso, además, éste de nuestro momento histórico, de declarar con estricta lealtad si en el largo espacio de más de trescientos años de cómoda y tranquila soberanía española, más claro, de *soberanía caucásica*, pudo á alguno ocurrirle mentar odios de raza y otras inocentes consejas, sacadas ahora á relucir como tuétano y meollo de impertinente soflama.

¿Qué se pretende?—Acaso desorientar la opinión de toda Europa con homilias y declamaciones que ocultan mal la intención perversa; tal vez levantar contra nosotros colosal cruzada de pueblos caucásicos obsesionados, pudiera ser, con el barajar incesante del mote de guerra en que se lee: *intereses de Europa*.

¿Qué más se pretende?—No, no se pretende nada más, porque quien por culpa suya lo perdió todo, sin esperanza de recobrarlo; fuerza es que viva atendido á mendigar á la puerta de los poderosos un poco de alarma por intereses que nadie amenaza, una miseria de malevolencia y hostilidad con que escupir á los que pasan. ¿Qué armas tiene la impotencia!

Nada nos importa todo esto. Por fortuna es ya vieja y trasnochada política, sobre desacreditada, ésta que de fijo está provocando desdenosa sonrisa de compasión de parte de las otras naciones.

¿Tan pronto se ha olvidado que en la prensa periódica, en libros, folletos, memorias, exposiciones, proclamas y en toda clase de órganos genuinamente filipinos, la opinión pedía á voces para el Archipiélago la inmigración peninsular?

¿Odio de raza esto? Aversión, al menos, á lo europeo?

Tiempos corremos de tal modo adelantados, que niegan ambiente respirable á tal injusta preocupación, tocada á más de incurable arcaísmo.

Pídase al país respeto á la virtud, admiración al talento, protección al trabajo; pídalese justicia igualitaria, grata hospitalidad para el extranjero; exíjasele respeto al derecho ageno para hacer valer el suyo. Pero ¡por Dios! no se le exija, llevando bajo el brazo ejecutorias de dudoso abolengo, rendir pleitesía á los *prestigios de raza*, que ya van muy lejos, á archivarse en el polvo de los recuerdos históricos.

FANTASMAGORIA

La prensa española de Manila quiere hacer creer á sus lectores que España volverá á ocupar Filipinas, que será evacuada por los Estados-Unidos, y por el tono con que lo dice, parece confiar en que la cosa será no solo posible sino fácil y sencilla.

Dejemos á dichos periódicos y á algunos de sus lectores disfrutar de esas ilusiones: cada cual tiene el derecho de distraer su imaginación y consolar su espíritu fabricando castillos de naipes de todas formas y dimensiones. Es una edificación sumamente económica, como que no cuesta un ochavo y no molesta á nadie, ni provoca litigios sobre la propiedad y sus consecuencias; pero es una profesión peligrosa para el que la ejerza, porque concluye fácilmente por provocar la locura.

Nuestra misión no es esa: queremos hablar en serio siempre y razonar en firme, á cuyo fin solo buscamos hechos verdaderos, aún aquellos que no nos agraden, despreciando las falsedades por más que puedan halagarnos, siguiendo así un camino diametralmente opuesto.

Para conquistar la sola provincia de Kabite defendida por 400 fusiles y algunos millares de armas blancas, necesitaron los españoles el colosal esfuerzo que todos conocemos. Más de veinticinco mil hombres por tierra, la escuadra de Montojo por mar, toda la potencia del *estratégico cerebro* del general Polavieja que quedó enfermo, ciego, abatido y anonadado después de semejante esfuerzo, todo esto fué preciso poner en juego para tomar una parte de Kabite!

Las bajas que el enemigo le hizo fueron numerosísimas y la organización produjo aún más víctimas á consecuencia del hambre, la sed, la completa anarquía en su administración y mil deficiencias deplorables que el Estado Mayor achacaba á la administración y ésta lanzaba sobre los hombros de aquel, aumentadas con acusaciones de nuevo orden que rodaban así, aumentando como bola de nieve, de cuerpo en cuerpo, de general en general y de soldado en soldado.

Hoy día todo Luzón, por no hablar más que de la isla en que nos hallamos, está independiente: tenemos muchos millares de fusiles, soldados perfectamente agueridos y jefes valerosos que han hecho ya su aprendizaje y obtenido victorias sobre las fuerzas españolas todas hoy rendidas á su poder, y Dios ha querido que la suprema hora de la justicia haya sonado para nosotros.

España puede pues mandarnos cien mil hombres, cierta de que hallarán en Luzón amplio campo para su sepultura. Y entonces, después de tanto engaño, de tanta falsedad, de tanta crueldad por parte de ella y tanta humanidad por nuestra parte, hora y momento será en que la justicia resplandezca y recobre sus violados fueros, porque la ley histórica tiene que cumplirse.

ACTA

Ang mga Punong nagpipilma sa mababa, na nangahalal sa mga bayang nasasacop ng mga provincia ó cabayanang nangatatatala sa hulí ayon sa ipinagbibilin sa utos ng ica 18 at tagobilin ng ica 20 ng Juniong nagdaan, ng mapagtibay na sa canicanilang catungculan ng Presidente ng Gobierno at magauá sa harap nito ang panunumpang nau-ucol, ay nangagcatipon sa isang malaquing Kapisanan upang mapagpulongan ang paglalathala at pagtataniyag ng casarinlan ng Pilipinas. Pagtatapos ng maingat at malauig na pagtutuos na nababagay sa gayong calaquing usap at macaraan ang nararapat na pagnonoynoy, ay pinagcaisahan nila itong mga susunod na pagpa-pahayag:

Ang Pagbabangon ng bayang Pilipinas ay nagparangyá ng di ugaling dahás sa paquiquitalad, bagá ma't ang caniyang Hocbo ay padumali at salát sa sandata, at ang isa pa'y ang baya'y sa hulí ng paglalaba'y di nagpacabuyo sa malaquing catampalasanan at cabangisan sa caauay, cung di ang ipinaquita'y ang boong cagandahan ng loob at ang caauan saca muling lumiligpit sa dati at tahimic na pagcalagay.

Dito mapagquiquilalang maliuanag na ang bayang Pilipinas ay hindi laan paris

ng sa ibang acalá sa pagcacaladcad ng tanicalá ng caalipnan; cung di lubos na humahanap ng cahusayan at catouiran, lumayó sa pagsisimaron at nauituli sa pamamayan.

Nguni't ang lalong caguilaguilalás ay ang carunungang ipinaquita nitong bayan sa pagcat-há ng mga cautusang nababagay sa malayó ng nasapit nitong panahon, gayon din sa pagquitala at pagsunod sa mga cautusang ito, upang mapatotohanan na ang caniyang caugalia'y hindi nalalaban sa naturang tacbó ng panahon; ang di niya pag-iimbót ng capangyarihan, dangal at yaman pagca't ang naca-aacay sa caniya'y ang matouid at malinis na hangad sa isang timaua at sariling pamumuhay at ang cumacasi'y ang tunay na pagcaquilala sa pag-ibig sa bayan at sa capurihan nito; at ang cusang pagpapara ng sariling buhay at pag-aari, masunod lamang itong pag-ibig at yaong pacay.

Itong gauang caguilaguilalás at cahanghangha ay bumubungang pilit ng matibay at sumusurot na paniniuala na cailangang malagay ang Pilipinas sa pagcatimaua at casarinlan, hindi lamang sa pagca't ito'y nadadapat sa caniya, hindi naman pagca't naquiquitang tumatalaga habang may buhay sa pagtatangol sa caniyang capalaran at cabuhayan.

Lubos ang paniniuala ng Pilipinas na, cun isa catauo'y nagcaailangan magtaglay ng lahat na cagalingang maaabot niya, upang ma-itulong sa icaguiguiphaua ng caniyang capua, at gayon din an bayan na dapat malagay sa cabilugan cung bagá sa buan, sa macatouid baga'y dapat humanap ng calayaan at casarinlan ng maca-abuloy sa ualang hangang paglagó ng sangcatauohan caya ito'y ipinagalaban at aaguing pilit niya, taglay ng matibay na panata at lubos na catiyagaan, na di sisindal at u-urong cailan man sa ano anong hanudang sa caniyang layon, buháy palibhasa ang pananampalataya na ang caniyang tinutungo'y ang catouiran at ang guinaganap ay ang cautusan ng Dios.

At di rin sisinsay sa daang sinulsog hangan ngayon, sudcang isurot sa caniya ang mga pagbibilangong ualang dahilan, ang mga pahirap, ang mga pagpatay at iba pang pag gahis na guinagauá ng mga castilá sa mga namamayang tahimic at di macalaban: ang boong acalá nitong mga castilá'y uala silang catungculan dapat sundin sa mga taga Pilipinas dahil lamang sa di pa pagcaquilala na ito'y isang tunay na Nación, at di inaalaala na sa ibabaw ng lahat na cautusan at caugalian ay talagang napatatanao ang paquiquipagcapua tauo, ang capurihan ng bayan at nang sangcatauohan, ng pagbigyan pitagan ng lahat na tauo. Hindi: ang Pilipinas ay di maghihiganti, sa pagca't ibig ang casarinlan cun casama ang paquiquipagcapuatauo, ang calayaan cun dala ang laguig pag alinsunod sa cautusan na siyang tali ng catouiran at ang pangalang napinao sa salaan ng mga caauang gauá.

Alang-alang sa mga paunauang naisaysay na ay ang nangagpipilma sa dulo nito, sa pagalinsunod sa nagcaisang hangad ng mga bayang canilang tinatayoan at pag ganap ng mga bilin canilang tinangap at ng mga catungculang catugon ng mga capangyarihang canilang tinataglay caya: linalat-hala at itinataniyag sa Sangcalibutan ang casarinlan ng Pilipinas; quinquilala nila at iguinagalang si M. Emilio Aguinaldo at Famy bilang Presidente ng Gobiernong Tagapagbangon puri ó Revolucionario, na iquinaná ayon sa ipinagbibilin nang utos sa ica 23 at rang mga Tagobilin sa ica 27 nang Juniong nagdaan; at Ipinamanhic nila sa naturang Maguinoong Presidente na ipaquiusap at hilingin sa mga Gobiernong taga ibang lupa na quilalanin ang ating Nación at ang naturang casarinlan, hindi lamang sa pagca't ito'y siya nilang dapat gauin alinsunod sa catouiran, cundi naman sa pagca't hindi dapat canino man ang sumalangsang sa catutubong tacad ng lahat na bagay dito sa mundo at inisin ang matouid na hangad ng isang bayan sa icasusulong at ica pagquiquindapat.

Inilagdá sa cabayanan ng Cavite ng unang arao ng Agosto ng taon ni Cristo na ica sang libo ualong daan siam na pu at ualo at unang taon ng casarinlan ng Pilipinas.

Ang mga punong bayan sa Hucuman nang Tanguay. Mariano Peñaflorida, Da-

“ LA COMERCIAL ”

FABRICA DE TABACOS Y CIGARRILLOS.

Exquisitos tabacos y cigarrillos confeccionados con las mejores hojas de la Isabela.

Para precios y pormenores, en la fábrica Haya, 29. Tondo.

Roman y C.^a

PANADERIA DEL CARMEN

(ANTIGUA DE SAN SEBASTIAN)

Nún. 29—Manila

“EL 82”

TINDAHAN NANG PINTURAS
ni Roman Ongpin
na lipat sa calle San Jacinto núm. 28.

En la Fábrica de aguas gaseosas de la calle Misericordia núm. 43 (Sta. Cruz) vende zacate “Barit.”

PIO TRINIDAD Y FERNANDEZ

Primer fabricante de pianos en Filipinas, Manila, con maderas del país; muestras é informes Alcalá núm. 14, Sta. Cruz.
Afina, alquila, compone y vende pianos nuevos y usados.

IMPORTANT

Por sale or to let a pretty *Country's* house of *two footings* wish *galleries* and a large *ground* wish a *fine garden*. *Handsome baths*, *potables water*, *excellent inodoro*, and all other *Kind of accomodations*. Distance from the *Walled City*, sparingly 10 minutes.
Apply to *Palmera Street* n.º 0.

SAMPALOC

VICENTE MORALES

Maestro de Obras

Sta. Cruz. s/c Cervantes Núm. 29

Ginebra legitima A van Hobboken de Rotterdam.
Vino Oporto.
Vino tinto Oporto.
Champagne de Cidra.
Sauterne.
Jalea de manzanas (Australia.)
Id. de Ciruelas, id.
Id. Surtidas, id.
Mantequilla Americana.
Id. de Australia.

VENDEN

Barretto Hermanos

Asuncion 14.—Binondo

ASERRADORA MECANICA

Se reciben toda clase de construcciones de fincas, cajones para envases y especialidad en cajoncitos para tabacos. Talleres de carpintería y venta de toda toda clase de maderas del país.

T. Sampedro y C.^a

Globo de Oro núm. 1, esquina Gunao.—Quiapo.—Manila.

The undersigned undertakes to construct all sorts of buildings boxes, but makes a speciality in cigar boxes. Carpenter and seller of all kinds of Philippines wood.

T. Sampedro y C.^a

No. 1, Globo de Oro.

Quiapo, Manila.

+

E. P. D.

DON QUINTIN GOMEZ Y VELARDE

OBSERVADOR 3.º OFICIAL 5.º DE ADMON. Y MAESTRO DE INSTRUCCION PRIMARIA

Ha fallecido en la madrugada de hoy: su padre, madre política, esposa, hijo, hermanos, hermanos políticos, ruegan á V. encomiende á Dios el alma del finado.

Ermita 4 Setiembre 1898.

SE VENDEN

DOS QUILLES

Jólo núm. 29

Doctor Albert

S. Nicolás, n.º 37

JUAN VILLANUEVA
CIRUJANO DENTISTA

Extracción de dientes por medio del anestésico.
S. Sebastian—35

Libros en blanco y efectos de escritorio se hallan de venta en Bakolor, en la casa de nuestro corresponsal señor Ceferino Joven.

mian Ermitaño, Lorenzo Angeles, Agustín Ramos, Cayetano Aure, Juan Bello, Ciriaco Beltrán, José Quiamson, Nicolás Gonzalez, Mariano Punsalán; Eusebio de Castro, Crisóstomo, Riel y Rillo, Sixto Sapinoso, Ramón Palmero Santos, José de León y Lizardo, Plácido Campos, Ciriaco Nazareno, Quiterio Olimpo, Catalino Ang-Tico, Ramón Magcauas, Jacinto Pulido.

Ang mga punong bayan sa Hucuman nang Capampangan: Ceferino Joven, Antonio Consunji, Simón Vergara Vicing, Paulino Mañaga, Vicente Cabicting, Ladislao Dairit, Juan Nepomuceno, Marcelo Tiglao Dizon, Lorenzo Pecson, Victorino J. Cruz, Rómulo Mercado, Luciano Vitug, Ponciano Euson, Prudencio Lausang, Martín Gagui, Martín Mercado, Espiridión Fajardo, Domingo Sunga, Cayetano Dalusung, Juan Angulo, Francisco Tison, Gregorio Evangelista, Quintín Romero.

Ang mga punong bayan sa Hucuman nang Maynila: Gregorio Basa, Calixto Santos, Eligio Naval, Pedro Lázaro, Ignacio Santos, Catalino Taylo, Ramón Raynaldo, Cipriano de Lara, Cipriano Reyes, Balbino de la Cruz, Teodoro de Mesa, Baltazar Capistrano, Liberato Damian, Esteban Guigogue, Timoteo Bernabé, Joaquín Rodríguez.

Ang mga punong bayan sa Hucuman nang Bulacán: Cayetano Bernardo, Luis H. del Pilar, Froilan Cajinat, Sabino Victoria, Albino Camacho, Juan Amisola Cruz, Martín Hilario, Miguel Fuentes, Mariano Ramirez, Aguedo Noriega, Martín Villarica, Simón Tecson Ocampo, Manuel Crisóstomo, Justo Panis, Filiciano de la Merced, Francisco Mendoza, Tiburcio Gonzalez, Anacleto Reyes, Andrés de la Fuente, Pascual Mateo y Mendoza, Hilarión Reyes, Catalino Velarde, Nicolás Cepillo Cruz.

Ang mga punong bayan sa Hucuman nang Bataan: Nicolás de la Fuente, Ildefonso Batol, Salvador Linao, Joaquín Rodríguez, Marcos Tan-tiongco, Toribio Advíncula, Mariano Saldaño, Ciriaco Zialcita, Isaac Tongco, Florencio Valero, Damian Baluyot, Agustín Paguio.

Ang mga punong bayan sa Hucuman nang Nueva Ecija: Juan Ortiza, Severino de Mesa, Alipio González, Potenciano Esquivel, Pedro Cuison, Isidro Abesances, Juan Manubay, Juan Valino, Lauricio Lungalung, Gaudencio Balarag, Eulalio Aangan, Dionisio Barielo, Juan Sanz, Alfredo Sicuan, Dionisio Aison, Calixto Laureta, Raymundo Laureta, Cenon Corrales, Martín Ferreira, Fruto Aquino, Casimiro Castro, Bustaquio de Guzman, Marcelo García, Vicente de Castro, Pablo Ramos, Pablo Medina, Nemesio Apenir.

Ang mga punong bayan sa Hucuman nang la Laguna: José Bella, Epifanio Montes, Telesforo Franco, Ignacio Cabanalan, Pedro Villanueva, Basilio González, Urbano Calses, Ponciano Mercurio, Guillermo Vito, Francisco Ongteyco, Marcelino Jule, Pedro Obordo, Vicente Polístico, Cecilio Peirosa, Cirilo Urtaris, Luis Palis, Inocente Martínez, Juan Peñafior, Pascual S. de Rosas, Antonio Fabricante, Raymundo Ibarria, Gregorio Alvarez, Mariano Apelo, Nicolás Regalado, Juan Tabella.

Ang mga punong bayan sa Hucuman nang Morong: Exequiel Ampil, Apolonia Villaluz, Ceferino Pelegrina, Adanelo Ocampo, Flaviano Estanislao, Tranquilino Olsan, Clemente Antiporda, Estanislao Aleántara, Cirilo Amezo, Crispulo Custodio, Domingo del Rosario, Brigido Capli, Timoteo Pasay.

Ang mga punong bayan de Hucuman nang Tárlac: Antonio Austria, Artemio Nocom Soliman, Patricio N. Soliman, Felipe Leal Enriquez, Miguel Cataján, Gerónimo Velazco, Eulalio Calma, Gabriel Gachalian, José Lorenzana, Manuel Briones, Cecilio Curamen, Pablo Rivera, Cayetano Sigua, Agustín Ganet, Gregorio Concepción, Marcelino Maravilla, Domingo D. Valeriano.

Ang mga punong bayan sa Hucuman nang Batangán: Potenciano Hilario, Jacinto Dimaculangan, Teófilo Atienza, Agapito Pangniban, Domingo Medina, Ruperto de León, Andrés de Jesús, Vicente Almanzor, Francisco Lejano, Bibiano Romey, Luis Luna, Juan Ilorida, Gerónimo Hornilla, Celestino Gutierrez, Bernardo Solis, Esteban de Villa, León Magtibay, Sixto Castillo, Dalmacio Hernandez, Ciriaco Laurel, Celedonio Dechaves.

At susunod ang mga pilma nang mga punong bayan sa mga Hucuman ng Mindoro, Tayabas, Zambales, Pangasinán, Unión at Infanta.

Ang Secretario ng Interior na napipilma sa libis nito, nagpapatotoo na ang casulatang ito ay tunay na salin sa catutubong sulat na iningatan dito sa calihimang na sa ilalim nang caniyang pamamahala; at sa catunaya'y nagpilma na may pag-ayon ang Presidente nitong Gobierno Revolucionario, sa bayang Bacoor ngayon ica anim nang Agosto nang taon isang libo ualong daan siyam na puot, ualo.

Ang Secretario ng Interior,
LEANDRO IBARRA

V.º B.º

Ang Presidente ng G. R.,
EMILIO AGUINALDO

UNA PROCLAMA

A nuestras manos ha llegado anónimo impreso suscrito por *Un Español*, que viene á ser una á modo de palinodia cantada á toda orquesta en función votiva de desagrazios de los pasados errores. Menos mal: *nunca es tarde...*

No es propio del carácter de nuestra publicación dar cabida á escritos de la naturaleza del que nos ocupa; pero la alta calidad de su origen, no expuesta seguramente á suspicacias ni recelos, nos disculpa por esta vez para reproducir tal documento, que contiene datos enteramente ignorados para los que no conocemos altos secretos de palacio.

Dice así la proclama:

“¡ESPAÑOLES!”

El terrible desastre que el día 13 de Agosto hemos llorado con lágrimas de fuego, la tremenda humillación que nuestra bandera ha sufrido en esta tierra por nosotros conquistada, son sucesos amargos, dolorosos, crueles, pero justo merecido y fatal coronamiento de la absurda política que hemos seguido en esta desdichada colonia.

Pronto hará dos años que la insurrección filipina ha estallado, y desde su comienzo: ¿qué hemos hecho por sofocarla? ¿Qué medios hemos empleado para calmarla? Pongamos la mano sobre el corazón, sobre ese corazón que siempre hemos proclamado leal y noble, y respondamos con lealtad y nobleza, una vez siquiera, como si pronunciáramos un *confiteor* de agonía en un momento supremo de la historia. Dejemos ficciones y absurdas falsedades que nos han conducido á la ruina y al desastre, tengamos el valor de decir la verdad y proclamemos nosotros mismos nuestros errores.

Para calmar la insurrección filipina, España ha desterrado, fusilado, martizado, culpables é inocentes: y cuando se vio que el objeto deseado no se lograba, que la insurrección aumentaba y ganaba terreno como terrible marea que inunda la planicie y amenaza los collados, que la dureza, el terrible castigo no conseguían el fin deseado, entonces se recurrió al indulto, se echó mano del perdón ofrecido como don generoso con solemnes promesas de atender á las aspiraciones y de conceder á buenas lo que por las armas se quería obtener.

Y cuando los insurrectos depusieron las armas, unos ocupando tranquilamente su hogar, mientras que otros en la colonia de Hong-kong esperaban confiadamente que las reformas que les ofrecimos se ejecutaran y que las justas aspiraciones del pueblo filipino, de ese pueblo que tanto hemos explotado, se plantearan y se llevaran á cabo, prosigue el gobierno de Madrid en la estúpida tarea de cambiar los empleados de Filipinas sin ocuparse en nada en las reformas ofrecidas y el malvado coronel Aniceto Mayoral, Gobernador civil de Manila, obedeciendo órdenes del funesto General Primo de Rivera, fusila á ocultas en la provincia de Manila á cientos de individuos, y la Guardia Veterana, bajo las órdenes del inmundado García de Porres, entregado al vicio, prosigue en sus *cuartelillos* en la cruel labor de aplicar el tormento á los infelices indios que caían bajo su férula.

Los frailes vociferan que el rigor empleado todavía es pequeño; cuatro españoles sin honra ni vergüenza, ¡cuyas partidas de bautismo ni siquiera llevan el nombre de sus padres! y un gran número de empleados y militares, la mayoría, defienden y predicán la guerra á muerte contra los filipinos, claman por su exterminio y no quieren ni que se pronuncie siquiera la palabra de reformas y justicia.

Primo de Rivera, en tanto, ha terminado su obra: *está pacificado el País*, y comprendiendo que aquella falsa situación no puede durar mucho, que de un día para otro la supuesta paz se disipa como el humo y que la rebelión renace, trata de salvarse dejando el país antes de que el engaño se manifieste; pero necesita todavía dar su *golpe final*. El Arzobispo y el fanfarrón del Saz Orozco, le prestan su apoyo y en compensación de lo que el General ofrece, obtener el cardenalato para el primero y un título de Castilla para el segundo, reúnen á los notables de Manila y en una encerrona vergonzosa les obligan á suscribir cuantiosas sumas para ofrecer un obsequio en metálico al general más funesto que España ha enviado á Filipinas.

Y ¿hay acaso hombre de sentido común nada más, que conociendo estos hechos no baje la cabeza y reconozca que la rebelión de todo Luzón y la victoria del día 13 obtenida por los americanos no sean justos y merecidos sucesos? No hablemos más de traiciones, no hagamos más quirotadas estúpidas alabando continuamente virtudes que nos atribuimos, sabiendo claramente que no las tenemos, no sigamos en la estúpida ocupación de relatar nuestras derrotas, como si fueran

ruidosos triunfos, no hagamos ya mención de la marina ni del ejército en los cuales los soldados y los marineros son unos héroes y toda la oficialidad hasta las más altas jerarquías unos fátuos y unos ignorantes cuya única ocupación es llenarse el pecho de cruces de carnaval y obtener empleos, sin importarles nada patria, honor ni vergüenza!

Conocemos nuestra historia únicamente para recordar los hechos que halagan nuestro amor propio; recordamos de ella aquello que pueda servir para nuestra gloria, si quiera esa gloria, no sea ya la que hoy buscan los pueblos cultos, sino aquella que enorgullecía la sociedad bárbara de la edad media en cuyo espíritu, parece mentira, todavía vivimos! Pero la parte de la historia que debiéramos no olvidar, aquella precisamente que encierra lecciones valiosas, aquellos sucesos cuyo conocimiento sirve por lo menos para evitarlos cuando aparecen nocivos ó para seguir su desarrollo cuando son útiles y provechosos ¡oh! esa parte no, esa historia no conocemos y firmes en nuestra actitud de hijos predilectos del cielo y de hombres que no tienen nada que aprender de los otros hombres, seguimos impertérritos nuestro camino, recorriendo muy satisfechos la terrible pista, siguiendo perpetuamente el mismo círculo, creyendo que progresamos porque corremos sin fijarnos en el camino cuyos detalles no recordamos, ocupados en admirarnos y aplaudirnos... Oh! pista horrorosa, picadero cruel, camino circular rodeado de infrangible muro, encierro perpetuo de mi pobre España! ¿Cuándo cesaremos de recurrirte? Allá ví en lontananza un Trafalgar terrible, allá vislumbro rostros llorosos abandonando la América conquistada por Colón, yo no quiero que volvamos á pasar por tan duros trances, si quiera que no los provoquemos por los mismos hechos. Pero el picadero tiene su crueldad fatal geométrica; corriendo por él volvemos á los mismos desastres, la escuadra de Kabite, la de Santiago de Cuba, el pendón de Castilla por el suelo para dar su lugar á la bandera estrellada de los Estados Unidos. Tengo los ojos llenos de lágrimas y no veo el camino que recorremos; pero... es el mismo, sí el mismo... No lo reconozco con mi vista que las lágrimas han aniquilado; no veo, Dios Santo, estoy ciego; pero reconozco que andamos el mismo picadero por los gritos de victoria que resueñan en mis oídos, gritos que celebran en castellano como si fuera un triunfo, lo heroico de nuestra derrota. ¿Cuándo celebraremos la victoria?

Llega el leal y caballeresco General Augustin y ofrece á los filipinos reformas que ya no pueden calmar, porque llegan tardísimo; y el Gobierno de Madrid como para dar razón á la desconfianza de los filipinos y fortalecerles en su convicción de que no pueden ya más esperar justicia de España, declara en el congreso por boca del mismo Sagasta que nunca pensó el gobierno dar la Autonomía á Filipinas en donde poco á poco iría solamente introduciendo algunas reformas. Romero Robledo, uno de los hombres que formará seguramente parte del Gobierno que sustituya al de Sagasta, habla á su vez y asegura que en Filipinas, para pacificar el país, hay que emplear únicamente la fuerza.

Siempre los mismos, siempre corriendo la horrible pista del odioso picadero.

Y todavía se piensa en volver á Manila y reconquistar á Filipinas! Españoles, compatriotas, por lo que más ameís, por lo que más santo sea por vosotros, pensad en España, aquella hermosa tierra por vosotros abandonada!

En nombre de aquella tierra que nos vió nacer, en nombre de nuestros antepasados, de nuestros padres y de nuestros hijos, maldito sea el español que no vuelva á ella, maldito sea el español que piense en otras tierras, maldito sea el que busque conquistas y maldito todo aquel que no vuelva á vivir en aquel suelo, á cultivarlo, á fomentar su industria, á engrandecerlo, á hacerlo próspero, fuerte, feliz y respetado y á morir en él para que, á la sombra de nuestra bandera, mirando el cielo que nos vió desde niños, devolvamos nuestro cuerpo como un tributo santo á la misma tierra cariñosa que nos dió que comer!

á España, Españoles!

UN ESPAÑOL.

No copiamos este documento para tributarle nuestro aplauso, muy al contrario. En buen hora que el autor, como español de verdadero patriotismo lllore con candente lágrima la ruina de su patria; en buen hora reniegue de la desastrosa política seguida en este país; pero sacar al escándalo de la publicidad nombres de personas respetables, si quiera después de ejercer funesta autoridad es misión política que repugna á nuestra conciencia, y, sobre todo, eso de fulminar maldiciones y anatemas contra todo español que permanezca en estas islas, aun en el caso de consagrarse á vivir de su trabajo honrado y demás laudables empresas, eso y

las intemperancias de lenguaje, no podrá subscribirlo jamás nuestro periódico, que quiere la libertad para todos.

La patria de los hombres honrados y cultos es el mundo entero.

Noticias y sucesos

Funcionarios americanos

Según Decreto publicado en la *Gaceta Oficial* del 3 del actual, ha sido nombrado oficial pagador del cuartel general del Preboste Mariscal General, el mayor T. D. Kelcher.

—Ha vuelto á encargarse del Consulado general de los Estados Unidos en Manila, el que lo era ya antes de declararse la guerra entre América y España, Mr. Oscar F. Williams, persona que cuenta con muchas amistades y simpatías en Filipinas, no obstante el poco tiempo que reside en el país..

Durante la guerra ha estado afecto á la Escuadra Americana, habiendo tenido su residencia á bordo del *Boston* y desempeñado comisiones de confianza del almirante Dewey cerca del Gobierno revolucionario.

Más sobre Sta. Cruz

Por detalles que debemos á la amabilidad de algunos dignísimos oficiales del general P. Rizal, podemos dar á nuestros lectores noticias más exactas de la rendición de Sta. Cruz de la Laguna.

El sitio duró 68 días durante los cuales el espíritu de nuestras tropas no decayó un solo instante; nuestras trincheras variaron de posición estrechando cada vez más el círculo de hierro formado.

La capital de la provincia estaba defendida por el batallón de Cazadores núm. 12 y por una compañía de voluntarios de Ilocos, formando el total de las fuerzas cercadas la suma de 813 hombres, más las dotaciones, también españolas, de las cañoneras *Océano* y *Oceanía* que cayeron en nuestro poder.

En suma, cerca de 1.000 hombres. Mandaba las fuerzas de tierra el teniente coronel D. Mariano Alberti y las dotaciones los alféreces de navío Sres. Preysler y Jacobo Jener.

Las fuerzas sitiadoras estaban al mando del general Rizal y se componían de 738 hombres con 1 cañón Krupp y 3 de más pequeño calibre. Los oficiales de aquel jefe son los Sres. Fidel S. Angeles, Laureano Cruz, José Olivadas, Antonio Lopez, Pedro Cortés, Luciano Taleon y Severino Taño. A todos, como á los soldados, enviamos nuestra enhorabuena entusiasta por haber cumplido con su deber.

Como el sitio fuera cada día más amenazador, los españoles determinaron rendirse enviando como parlamentarios á los Sres. Jacobo Jener, alférez de navío y Enrique Onian, capitán ayudante del señor Alberti. Por nuestra parte, conferenciaran los Sres. Fidel S. Angeles, secretario del Sr. Rizal, y el teniente Sr. Laureano Cruz.

En los dos principales ataques que hicimos á Sta. Cruz hemos tenido que deplorar algunas bajas.

Entre los prisioneros figuran los señores del Río Ex-Gobernador Civil, Céspedes ex-Juez de la provincia, cubano y pariente de los Céspedes de la insurrección cubana y diez y siete frailes franciscanos.

Nosotros esperamos que los empleados civiles serán pronto puestos en libertad según el criterio justo de nuestro Gobierno.

Los prisioneros se encuentran en el cercano pueblecito de Sta. Ana, á donde hemos enviado á uno de nuestros redactores con el fin de visitar y consolar á los que por larga serie de desdichas se encuentran ahora en aflictiva situación.

—A continuación publicamos el acta de la entrega de la plaza:

“En cumplimiento de lo estipulado en la base 5.ª de la capitulación de la plaza de Santa Cruz de la Laguna, convenida entre el teniente coronel jefe de las fuerzas de la misma D. Mariano Alberti y Leones y el jefe de las sitiadoras D. Paciano Rizal Mercado y firmada por los mismos en 30 de Agosto último, en el día de hoy se hace entrega al último de la expresada plaza con todas sus defensas y atrincheramientos, caja del batallón, municiones, almacén y del armamento, que se entrega en el pantalan de la población, después de haber salido la fuerza sitiada del recinto de la plaza con todos los honores de la guerra, desde cuyo instante se constituye prisionera de guerra y embarca para los pueblos que se les han destinado como depósito de prisioneros.

Y para que conste y surta los efectos que convenga, firman la presente acta ambos jefes contratantes en Santa Cruz de la Laguna á dos de Setiembre de mil ochocientos noventa y ocho.—Recibí, Paciano Rizal Mercado.—Entregué, Mariano Alberti.”

Continúan las huelgas

Además de los dependientes de las fábricas y compañías que ayer apuntamos, las huelgas se han extendido á los carpinteros que trabajaban en el vapor *Escaño*. Según nuestras noticias, piden aumento de jornal.

Se han declarado en huelga los tripulantes del vapor *Salvadora*.

Las cigarreras de la Compañía General de Tabacos se han declarado también en huelga.

Unas cuantas se han acercado á nuestra Redacción exponiéndonos sus quejas; quieren más jornal y empleados filipinos.

Se nota un descontento general entre la servidumbre de los peninsulares, particularmente en los de los que habitan la ciudad murada.

Muchos criados se han despedido de sus amos y es casi seguro que la huelga sea general, porque los indiazos, según ellos dicen, ya no quieren servir á los kastilas.

Anúnciase también que pronto, dentro de breves días, no solo los criados, sino los cocineros y cocheros de nuestros antiguos colonizadores se declararán en huelga.

Los huelguistas alegan razones que nosotros aplaudimos, pues ellas demuestran cómo este pueblo motejado de ignorante tiene fuerza, unión y sobre todo, patriotismo.

Los tripulantes del vapor *P. de Sotolongo*, fondeado en el muelle y los operarios de ambos sexos de la fábrica de tabacos *El Oriente*, se han declarado también en huelga.

Este acto de justificada insubordinación obedece á doble motivo.

Primeramente, piden la expulsión de los empleados españoles bajo cuya férula no pueden continuar los jornaleros filipinos sin violencia de sus sentimientos patrióticos. Reclaman además aumento de jornal, porque el que actualmente se les da, resulta exiguo á sus necesidades que cada día van en aumento.

Con satisfacción inmensa contemplamos el hermoso espectáculo de un pueblo que sabe clamar por sus innegables derechos. Ese es el camino por donde se llega á la dignificación de una clase hasta ahora oprimida y tenida en meros por sus jefes y directores.

De "La Oceania"

"Un amigo nuestro que ha recibido el primer número de *La Independencia* se ha apresurado á escribir al administrador del mismo, encargándole mucho cuidado en la confección diaria de la cabeza del periódico, no sea que por descuido de los cajistas ó por errata de imprenta se trueque el título en *La dependencia*, ó en *La pependencia*, que todo pudiera ser."

No hemos recibido la carta. Pierda cuidado el timorato gacetero, que de esta redacción no ha de partir ningún insulto, ninguna intemperancia, ninguna grosería, porque nos debemos en primer lugar, á nuestra cultura y también por no imitar ejemplos que no deben ser línea de conducta en el periodismo.

Hechos, nó palabras: tal es nuestro credo.

Es lamentable

El hecho que nos han referido y que ocurrió anoche en la Escolta.

Un peninsular que pasaba por la citada calle, trató de tomar un coche que pasaba, pero el cochero no pudo complacerle porque era de uso particular.

Entonces el pretendiente á pasagero arremetió con el indefenso automedonte con la feliz cooperación de otro que casualmente pasaba.

Las autoridades americanas entendieron en el asunto, llevando custodiado al agresor.

Residencia

El Almirante Dewey ha vuelto á fijar su residencia á bordo del *Olimpia*, en cuyo barco enarboló la bandera á las 10:30 de la mañana de ayer.

Humanidad ó nobleza

Vamos á relatar un hecho acaecido ayer con uno de nuestros lectores cuyo nombre omitimos por no herir su susceptibilidad.

Hé aquí cómo lo relatan algunos testigos: Al salir de su oficina en compañía de un americano, se encontró en la escalera con un marinero de la destruida escuadra española de Kabite.

Interrogado por nuestro compatriota acerca del objeto de su venida, aquél contestó con voz lastimera que pedía una limosna.

¿Sabeis qué hizo el tantas veces llamado salvaje, víctima de la Revolución? Darle dinero sin reparar que aquel fue en otros tiempos su enemigo.

Entonces el americano exclamó con marcada energía:

"I am more and more convinced you are ont savages, as the Spaniards call you"

Estoy más que convencido que ustedes no son salvajes, como dicen los españoles.

Saludo

Entre las personas que han pasado á saludar á nuestro Presidente figuran los súbditos extrangeros Sres. F. Rustant, E. Duchenois, Mr. Bell, Rev. Francis B. Doherty, William Mc. Kunion, Dogglas White, Eustasio Arlolis, Donald M. Elark, Horace L. Higgins, Jhon Macleod y otros.

Organización

Al objeto de completar la organización de nuestras tropas, ha salido para los distintos puntos de la zona de Manila el Sr. Secretario de guerra, á quien acompaña el teniente coronel Sr. Querí.

Mejorado

Bastante mejorado de la grave dolencia que contrajo en la actual campaña el ciudadano coronel C. Pacheco, visitó ayer el cuartel general de la 4.ª zona militar de Manila, de la cual es 2.º jefe.

Este patriota, que fué uno de los primeros que lanzaron el grito de libertad en Agosto del 96 y de los que más contribuyeron á la derrota de los españoles en el memorable combate librado en las hondonadas de Puray en Junio del año próximo pasado, fué también el que á mediados de Junio último, tomó los pueblos de Navotas, Tambobong y Kalookan.

Reciba el citado jefe nuestra más cordial enhorabuena.

Llamamos la atención

Las calles del distrito de Tondo, en el espacio limitado por el paseo de Azcárraga y el convento, en cuanto anochece se hallan envueltas en la más completa obscuridad á causa de haberse dejado de encender los faroles del alumbrado público de petróleo, y este abandono hace que el paso por las referidas calles sea expuesto por muchos conceptos.

Nos permitimos llamar la atención de las autoridades á quienes corresponda subsanar esta falta.

A nuestros suscriptores

Rogamos á nuestros abonados que desean hacer público algún suceso de cierto alcance, firmen las cartas que nos dirigen. No viniendo firmada, no podemos hacerlos eco de ninguna noticia. La práctica periodística y ciertas exigencias lo piden así

Embarque

En breve embarcan para el exterior los frailes siguientes:

Joaquín Recoder, Manuel Palacios, Felix Osés, Aniceto Alfageme, Mariano Peña, Hilario Sanchez, Evaristo Arias, Pedro de Medio, Lorenzo García, José Farpon, Serapio Tamayo, Valentin Marin, Lorenzo Dominguez, Manuel Alonso, Leocadio Revisette, Benito Muñoz, José Duque, Casimiro Hernandez, Gregorio Arnaiz, Francisco Piñol, Juan Sanchez, Benito Arque, José Reyes, Juan Lopez, Santos Leyun, Eulalio Lacarra, Tiburcio Ledesma, Gerardo Bañuelos, Isidoro Bureta, Luis Bolea, Angel Bellosa, Dámaso Navas, Pedro Ibañez, Julian Moreno, Isidoro Apellanis, Mariano Fajardo, Francisco Govea, Teodoro Gimeno, Felix Dominguez y Zacarias Lizárraga.

Feliz viaje.

El retrato del Presidente

El *Blanco y Negro* del 30 de Julio que se publica en Londres (Black and White) trae el retrato de nuestro Presidente con este epígrafe:—General Aguinaldo—Primer Presidente de la República de las Islas Filipinas.

El fotografiado es de exacto parecido. A su lado figuran los retratos del presidente William Mac Kinley, de Alfonso XIII, D.ª María Cristina, Reina Regente de España, y el Doctor Betances, nuestro buen amigo, propuesto primer presidente de la República cubana.

A Instrucción pública

Como miembro del Comité de Instrucción, pronto será nombrado nuestro amigo y correligionario Sr. José de Azas.

La educación física, en los países civilizados, merece preferente atención según el aforismo de Hipócrates *Mens sana in corpore sano*, de ahí la necesidad de que forme parte del Comité citado el Sr. Azas que por tantos años ha dirigido la educación física de la juventud filipina.

La gimnasia, la esgrima, los juegos y sports atléticos al aire libre formarán parte de la instrucción primaria y superior de los filipinos, conforme lo hacen los ingleses, americanos, alemanes y franceses.

Más detalles

Nuestros lectores desearán, sin duda, enterarse de algunos detalles de las operaciones del Norte que el telégrafo no trae ni puede traer dada su naturaleza.

Afortunadamente tenemos á la vista cartas de algunos amigos de allá que satisfarán tan legítimo deseo de nuestros lectores.

Celebran estas cartas la intrepidez de los oficiales del coronel Tinio, en especial la de los hermanos Joaquín y Paquito Natividad.

Estas cartas refieren lo siguiente:

El teniente Joaquín con solo siete hombres escaló la cocina del convento donde estaban parapetados numerosos cazadores haciendo fuego contra nuestras tropas; pero la temeraria decisión de aquellos, felizmente secundada por el grueso de la fuerza revolucionaria hicieron que el enemigo capitulase apesar de sus muchas ventajas.

En esta refriega perdió el joven teniente á tres soldados.

El teniente Paquito (así le llaman por su extrema edad, pues lo mas contará de 14 á 15 años) con la frialdad de un veterano curtido por las balas se plantó en la puerta de la iglesia y desde allí disparaba continuamente su rifle.

Visto este por el comandante que mandaba la guarnición española le hizo una seña para que subiese. El teniente Paquito deja su rifle, sube al convento sin inquietarse siquiera de lo que podían hacer de él y pregunta con voz segura al comandante español que era lo que se le ofrecía.

—Me hará Vd. el favor, intrépido joven dijo el Comandante, de comunicar al jefe que manda vuestra columna que haga cesar el fuego, porque nosotros capitularemos con las condiciones que imponga.

El teniente Paquito, después de saludar efectuosamente al Comandante, bajó del convento, coge su rifle y participa al Coronel Tinio la nueva que este ya se esperaba.

Mediaron algunos palabras entre ambos jefes y algunos rasgueos de la pluma sobre el papel y la capitulación se verificó con la entrega de armas consiguiente.

Decían las mencionadas cartas que el coronel Tinio podía felicitarse de tener aguerrida y escogida oficialidad, así como esta oficialidad de tener un jefe digno.

Recordarán nuestros lectores por los periódicos de la capital la toma de Aliaga (1897) pueblo importante y fertilísimo de la provincia de Nueva Ecija.

En las inmediaciones de este pueblo se hallaron frente á frente el general realista Nuñez con su numerosa columna y el coronel Tinio con su escaso número de insurgentes casi faltos ya de municiones, pero estrechado como en fuerte círculo la columna del general por macheteros *Sandatahan* el pánico que produjo en ella el grito falídico de *herido el general* y el destrozo completo de su vanguardia, desmoralizó enteramente el resto de la columna, la cual apeló á la fuga diseminándose por aquellas campiñas sembradas de baches como banda de gaviotas, yéndose cada uno por su lado sin orden ni concierto.

A ese hecho de armas asistió el hoy coronel Tinio, de quien el Comandante general, de entonces, del centro de Luzón, el ciudadano Mamerto Natividad, de grata memoria, solía decir que con el coronel Tinio "estaba siempre segurísima la victoria." Este dicho no se desmintió porque hoy se ha llevado y ejecutado por él modo más heroico.

Con rapidez inusitada traspasa unos 600 hombres desde la cabecera de Nueva-Ecija hacia el corazón de aquellas feraces regiones del Norte, á despecho de mil obstáculos y sufrimientos que le intemperie, el hambre y el cansancio traen consigo, y en pocos días cada ráfaga de aquellas frondas nos traía una victoria, y victorias con las menores bajas posibles. Hoy toma S. Fernando de la Unión, mañana Vigan, luego unos pueblos y después otros hasta implantar por definitiva manera el estandarte tricolor arancando y plegando el gualda y rojo tirano para no ondear nunca más en aquellos pueblos redimidos de hoy para siempre por la libertadora y republicana enseña.

En libertad

Leemos en *El Comercio*:

Anteayer llegaron á esta capital procedentes del pueblo de Sta. Cruz de Malabón (Cavite), los médicos mayores de Sanidad Militar, Sres. D. Emilio Martínez y D. Pablo Barrenechea, el 1.º D. Felipe Benso, el 2.º D. Manuel Arnao, los provisionales D. Fernando Rey, D. Enrique Ferrandis y D. Antonio Gamundi, los Farmacéuticos provisionales D. José Lozano y D. Pablo Barreira y el médico 1.º de la Armada, D. Matias Zaragoza.

Y no dice más.

¿Por qué el colega no da las gracias al Gobierno Revolucionario por este acto de ostensible humanidad?

Esos señores fueron puestos en libertad porque están comprendidos en el llamado convenio de Ginebra y no pueden ser considerados como prisioneros.

O es que se pretende hacer creer que por su *valor* y *energía* pudieron burlar la vigilancia de sus guardadores? Tienen la palabra los *libertados*.

Sépanlo todos: el Gobierno pondrá en libertad, como lo está haciendo, ha hecho y hará, á los particulares, á los empleados civiles, á los que pertenezcan á la Cruz roja ó estén comprendidos en el convenio antes citado. Mas aún, hasta á los prisioneros militares enfermos cuyo estado de salud exija el cambio de país. ¿Quiénes son los incivilizados y salvajes?

Canard

Ayer se corrió la noticia, de origen conocidísimo, que en el vecino pueblo de Malabón había estallado una rebelión contra el Gobierno Constituido.

Por Dios, cuanto se miente. ¿A que estalló la rebelión por haberse publicado *La Independencia*?—No fué por eso?

Pues bien, en todo Malabón vivimos en una paz verdaderamente octaviana.

El General Merrit

A bordo del vapor *Chusang* que salió de Hong-kong el día 3 del presente, el general Merrit ha marchado á Europa para asistir al congreso que se celebrará, como ya saben nuestros lectores, para decidir las bases del tratado de paz entre América y España, el 5 de Octubre próximo.

Serio quebrantamiento de neutralidad

Copiamos de un colega el siguiente telegrama de Londres fecha 18 Agosto:

"Un crucero alemán ha llevado despachos del Comandante general de Bisayas, entre Cebú é Iligan depósito militar este último en la isla de Mindanao."

"El vapor de la Compañía Marítima *Rosario* con bandera alemana, ha sido capturado por los insurgentes filipinos, mientras se ocupaba en trasportar tropas de Iligan á Iloilo y á la isla de Masbate."

"Las tropas filipinas insurgentes están indignadas ante tal acción y como consecuencia rechazaron al vapor alemán *Clara* de varios puertos"

"N. R. Reproducimos este último telegrama, únicamente á título de información."

Notas comerciales

Tenemos hoy que limitarnos á señalar las siguientes cotizaciones:

Abacá

Mercado firme con buena demanda á los precios de \$ 11 á \$ 12, según procedencia y proporciones de segunda y colorado.

Azúcar

Se han efectuado algunas ventas á \$ 4.4 reales núm. 1 y \$ 4.2 reales núm. 2.

CAMBIOS

Sobre España

Madrid y Barcelona.....	30 %
Provincias.....	30 ½ %
Pueblos.....	31 ½ %

Sobre Londres

4 m/v.....	1/11 ½
3 m/v.....	1/11 ¼
Vista.....	1/11
Paris.....	2 40
Hamburgo.....	1 96
América, \$ 2'07 por un peso oro.	
Hong-kong.....	½ % premio
Emuy.....	1 % id.
Singapore.....	1 % id.

MOVIMIENTO DEL PUERTO

ENTRADA DE ALTA MAR

Sete. 5 Vapor alemán *Clara*, 675 ton: registro, capitán J. Bruhu, procedente de Hong-kong y Aparri con 600 toneladas tabaco y general, consignado á la Compañía general de Tabacos.

" 2 Id. de guerra americanos *Olimpia* y *Ralyuk* procedente de Hong-kong.

SECCIÓN RELIGIOSA

SETIEMBRE

© Cuarto menguante para hoy.

1896. Los insurrectos se apoderan del barrio y hacienda de S. Nicolás (Kabite).

7

SANTOS DEL DIA

MIÉRC.—Sta. Regina vírg. mr. y S. Clodoaldo presb. conf.

SANTOS DE MAÑANA

JUEV.—LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA y los Stos. Adriano y Nestorio mres.

Imp. del Asilo de Malabón.

l
a
e
r
n
6
el
a
o
r
e
e-
a-
s,
e
o-
o-
n-
le
n
n-
in
e-
a-
ar
á
e-
o-
%
%
%
1
11
40
96
io
O
e-
ce-
rri
ye-
ña
bia
ng-

2

